

La coalición 'abertzale' sorprendida por los resultados

El estancamiento de HB prueba la madurez del electorado vasco, según Arzallus

CORRESPONSALES, Bilbao
Apenas conocidos los resultados, el presidente del PNV, Xabier Arzallus, consideró "en absoluto sorprendente el ascenso de los socialistas en Euskadi, en unas elecciones que han tenido un marcado carácter presidencialista y en cuyo desenlace ha sido decisiva la influencia de la televisión". En cuanto al estancamiento de HB, sería una muestra, según Arzallus, "de la madurez del electorado vasco".

El socialista Ricardo García Damborenea, por su parte, consideró lógico que "las aspiraciones en la sociedad española en su conjunto se hayan reflejado también en el País Vasco". Respecto a sus consecuencias —el PSOE obtiene tantos escaños en la comunidad autónoma como el PNV, mientras que en las elecciones al Parlamento vasco la relación era de nueve a veinticinco— Damborenea piensa que estos resultados obligarán al PNV a "buscar un acuerdo con las demás fuerzas, renunciando a su tendencia a imponer sus puntos de vista como si fueran los de todo el pueblo vasco. Ahora hay condiciones más favorables para iniciar un diálogo constructivo".

Arzallus piensa al respecto que por una parte "no es evidente que estos resultados puedan trasladarse tal cual a escala de elecciones autonómicas" y, por otra parte, que "seguramente el PSOE sufrirá en el próximo pe-

riodo, antes de la renovación del Parlamento vasco, un fuerte desgaste por su política autonómica desde el Gobierno".

Jon Idígoras, miembro de la mesa nacional de HB, reconoció que los resultados del PSOE les habían sorprendido y que, aún manteniendo el número de votos, la probable pérdida de un escaño por parte de la coalición abertzale es "una mala noticia, efecto de la bipolarización política producida en estas elecciones".

Por lo demás, los portavoces de HB coincidieron con Arzallus en el papel decisivo jugado por la televisión y consideraron que "la aplicación de la ley D'Hont acentúa el carácter antidemocrático de estas elecciones".

El candidato de Euskadiko Ezkerra, Roberto Lertxundi, aseguró que su partido "participa de la alegría por el triunfo de la izquierda en toda España" y valoró como uno de los datos más significativos "el relativo es-

tancamiento de HB, que todavía ayer, tras una campaña agresiva y ultrasectaria, amenazaba con barrer y que finalmente ha perdido uno de sus tres escaños en el Congreso, y el único que tenía en el Senado".

Opción a largo plazo

EE, dijo también Lertxundi, es "una opción a largo plazo y lo importante es que hayamos mantenido el escaño de Bandrés y la tónica de ascenso regular y paulatino que ha caracterizado a nuestro partido desde 1977". Onaindía añadiría posteriormente que los resultados habían demostrado que "el cuadro electoral vigente hasta ahora estaba distorsionado porque nadie tenía en cuenta que ese 41% que se abstuvo en 1980 y que sin embargo es decisivo tanto para construir una izquierda vasca verdaderamente representativa como para afianzar la institucionalización de Euskadi sobre bases reales".

Para Marcos Vizcaya, portavoz nacionalista en el Congreso en la anterior legislatura, el que el PNV haya no sólo mantenido sino mejorado su posición, "demuestra que en Euskadi no se ha producido la bipolarización izquierda-derecha que ha caracte-



Carlos Garalkoetxea, presidente del Gobierno vasco.

rizado estas elecciones en el conjunto de España. Es decir, que lo que no ha logrado UCD sí lo ha conseguido el PNV en Euskadi".

Florencio Aróstegui, de AP, y candidato al Senado por la Coalición de derechas en el País Vasco consideró que, tras estas elecciones, puede afirmarse que "Euskadi ha dejado de ser nacionalista". El dirigente aliancista reconoció, por otra parte, que "el triunfo socialista, reflejo limpio de la voluntad popular, es claro y va a suponer, en el caso del País Vasco, que esta comunidad autónoma deje de ser el coto de un solo partido".